

Reseñas

El trabajo es inmenso y exige una gran minuciosidad. Las modernas técnicas, puestas también al servicio de los estudios de «humanidades» han mitigado, como dice la autora, e incluso a veces resuelto «muchas de las dificultades que presenta la lectura de las masoras». En este caso la técnica ha permitido realizar una «copia digitalizada» del manuscrito, y a partir de ella el texto puede ampliarse o girarse a voluntad del investigador que lo contempla en la pantalla de su ordenador.

No son pocos los que consideran a las masoras y su estudio como asuntos totalmente fuera de la realidad, el colmo del rebuscamiento inútil y de la investigación sin fundamento ni fin, pero no hay que olvidar que su gestación y nacimiento están en la base misma de la transmisión del texto bíblico según la tradición judía, y toda la importancia que ese hecho tiene en la historia de la ciencia y en el desarrollo cultural de la humanidad está reflejado y proviene en cierto modo de las masoras.

Los escribas y copistas muchas veces escribían los textos con mucho cuidado pero sin saber lo que copiaban. En ocasiones copiaban la masora de un manuscrito en otro. A pesar de ello y de los inevitables «errores de copista» la realidad es que en el cotejo y la comparación de los materiales siguen descubriéndose novedades; y en cualquier caso la confirmación de lo ya conocido es también un avance de la ciencia y una justificación de la investigación; y esta es precisamente la importancia de esta obra.

Luis F. Girón Blanc

TORNOS CUBILLO, Andrés, *Inculturación. Teología y método*. Biblioteca de Teología Comillas nº 1, Universidad Pontificia de Comillas-Desclé de Brouwer, Madrid-Bilbao 2001, 383 pp.

ALEMANY BRIZ, José Joaquín, *El dialogo interreligioso en el Magisterio de la Iglesia*. Biblioteca de Teología Comillas nº 3, Universidad Pontificia de Comillas-Desclé de Brouwer, Madrid-Bilbao 2001, 310 pp.

Estos dos volúmenes, números 1 y 3 respectivamente, de la recién creada serie Biblioteca de Teología Comillas entran de lleno en problemas de la máxima actualidad. Mientras en la calle —léase prensa diaria— se discute el significado del término «interculturalidad» y se enfrentan modelos de la sociedad del futuro, A. Tornos hace, desde la base de una sólida filosofía, una reflexión antropológica cargada de sentido y de intención sobre la inculturación. La hace desde su militancia cristiana y con intención teológica. Un aire nuevo recorre sus páginas tanto en el análisis de la teoría de la cultura como en la constatación histórica de los retos que a una «cultura de cristiandad» le lanza el pluralismo cultural. La valoración de la cultura diversa no sólo como una forma distinta de conocimiento y enfrentamiento con el mundo y la realidad, sino como un componente de la propia dignidad de la persona en las diversas épocas y lugares debería en opinión de Tornos desmontar — y en buena medida lo ha hecho— los recelos doctrinales y teológicos de la institución católico-romana, como lo hizo a nivel personal para ilustres pioneros de

Reseñas

los siglos XVI y XVII, cuya actividad y opción por variadas formas de inculturación hubo de sufrir dos siglos de condenas antes de ser reconocida y aceptada.

De otro carácter es el trabajo de José Joaquín Alemany sobre los dichos y las posturas que se refieren al diálogo interreligioso procedentes de lo que en la iglesia católica se denomina el Magisterio de la Iglesia. Es un serio trabajo de ordenación, sistematización y análisis de los textos y las afirmaciones contenidas en numerosos documentos eclesiales de diferente índole emanados con posterioridad a que a mediados de la década de los sesenta del siglo pasado concluyera el Concilio Ecuménico Vaticano II. Reconoce el autor que mucho de lo que esos documentos muestran procede precisamente del impulso que la reunión conciliar dio al tema del diálogo entre las religiones. Aparte de los documentos propiamente vaticanos, fundamentalmente del Papa, se analizan los de los diferentes sínodos y conferencias episcopales regionales, como es natural mucho más cercanos a la realidad de la convivencia entre personas y grupos de diferentes planteamientos y culturas religiosas. Por razones de espacio —y por existir ámbitos específicos para ello— queda excluido todo lo referente al diálogo y relación con las otras confesiones cristianas y con el judaísmo. Especialmente interesantes son en mi opinión los documentos emanados en los ámbitos geográficos de Asia y de Africa, que enfrentan la relación con Islam, Budismo, Hinduismo, etc., sin excluir los que atienden a las religiones indígenas de América latina. Se trata de documentos intraeclesiales, no compuestos para el exterior, aunque a veces hayan tenido su repercusión en la prensa, y por lo mismo ofrecen la exacta medida de lo que quieren decir.

Luis F. Girón Blanc

YEVZLIN, MICHAEL: *El jardín de los monstruos. Para una interpretación mitosemiótica*. Versión castellana de Milagrosa Romero Samper. Colección Taxila, Biblioteca Nueva, Madrid, 1999. 157 pp.

Michael Yevzlin es uno de los promotores de la Asociación Internacional Mitosemiótica fundada en Madrid. *El jardín de los monstruos* se publica por primera vez en español y es la continuación de dos obras anteriores de las que, lamentablemente, sólo disponemos de las versiones en la lengua materna del autor, el ruso. La primera de éstas, *Cosmogonía y ritual*, cuyo prólogo fue realizado por el académico V. N. Toporov, se publicó en Moscú en el año 1994, y la segunda, *La lucha cosmogónica en la mitología*, fue publicada en la ciudad de Madrid en 1997.

El jardín de los monstruos. Para una interpretación mitosemiótica es a un mismo tiempo una obra de transmisión de mitos de los más diversos orígenes como el análisis de los mismos a partir de un elemento común o, mejor dicho, tomando como punto de unión entre las diferentes cosmogonías el elemento monstruoso. Entendemos, tras la lectura de esta obra, el monstruo como un *momento* en el proceso cosmogónico objetivo y no así como un *producto* de la fantasía poética, que